

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 614



10 Julio 1938

II Año Triunfal

Amenazas de los rojos españoles

El Gobierno de la España soviética que, con el bombardeo aéreo de los buques surtos en los puertos todavía en su posesión, ve en peligro el suministro de material bélico de procedencia extranjera, ha cometido la falta psicológica de anunciar a Francia e Inglaterra que de ahora en adelante se verá obligado a reservarse la facultad de tomar venganza incluso respecto a aquellos países que según su apreciación son corresponsables de la realización de semejantes ataques. La reacción que tal paso ha producido lo mismo en Londres que en París ha sido de meridiana claridad que ya el mismo Gobierno de Barcelona, acostumbrado a la mentira, trata de refutar la tendencia de sus propias «intimidaciones». Una vez pasado el momento de las serias preocupaciones que la comunicación de la España soviética despertó en las capitales de las dos potencias occidentales, parece que en las mismas la opinión pública no se encuentra dispuesta a tomar en serio la disparatada posición del gobierno rojo de España, y si a presentar tales amenazas como simples globos de ensayo en la creencia de que Barcelona no se halla dispuesta a llevar las mismas a la práctica.

Semejante apreciación optimista de las intenciones de la España soviética se presenta, sin embargo, como engañosa al mismo tiempo que rodeada de peligros, ya que contradice a las experiencias recogidas en el pasado. Baste sólo recordar los casos del «Deutschland» y del «Leipzig» así como los vuelos por emprendidos los rojos bajo falsa bandera sobre el territorio francés. Común a todas estas acciones fué la finalidad de transformar la guerra civil en un conflicto de carácter general en el que, con la esperada ayuda de Francia, y admitiendo que esta tenía que desear la eliminación de toda posible amenaza sobre su frontera del sur, se lograría restablecer la posición preponderante de la España «republicana». En el sentido en que se han expresado los propugnadores de tal política catastrófica no

carece ciertamente de importancia el que se hiciese coincidir el desencadenamiento de un nuevo conflicto europeo con las posibilidades que el mismo podría presentar en favor de la revolución mundial. Extraordinariamente característico resulta en efecto que al mismo tiempo que tenían lugar las gestiones de los representantes rojos españoles en París y Londres, el Comisario de la Unión Soviética para Asuntos Extranjeros Litwinow, trataba públicamente el problema español de tal modo que tras inauditas sospechas de supuestas intenciones de Alemania e Italia dirigía a Francia la advertencia de pensar en la seguridad de su frente pirenaico.

De todo ello se deduce que Barcelona todavía no ha renunciado a procurarse nuevos recursos militares mediante la provocación de un estado de guerra con otras potencias, y al mismo tiempo a preparar el terreno para la propagación del régimen soviético. Al considerar este estado de cosas se ha de tratar no sólo de hacer luz sobre tales peligros en sí mismos considerados, sino también de desenmascarar a todo aquél que en su total rebajamiento moral, y sólo pensando en sus egoístas finalidades, se halle dispuesto irresponsablemente a conducir a la humanidad hacia nuevos dolores. En casos anteriores no han faltado ensayos para cohonestar o dar otra significación a la actitud provocativa de la España soviética; en el caso actual este «gobierno» no ha tenido inconveniente en exponer claramente sus propias y verdaderas miras...

El combatiente y el contrabandista

No vamos a examinar los diversos aspectos del debate del jueves en los Comunes, la más dura batalla que los laboristas y sus aliados han lanzado contra el Primer Británico por su fidelidad a la política de no-intervención y que ha constituido uno de los más rotundos fracasos del menos brillante Jefe que ha tenido jamás la oposición de Su Majestad en el Parlamento Británico.

Pero hay que reconocer que en el discurso de Mr. Chamberlain al cual no podríamos prestar un asentimiento pleno, una conformidad sin reservas, ha habido un momento de una brillantez suma, en el que la sobriedad de frase del político británico no ha impedido que la elocuencia de quien puede invocar una innegable nobleza de estirpe parlamentaria se manifestase con plenitud de esplendor.

El mayor Attlee que acaba de reconocer que los bombardeos de buques que enarbolan pabellón británico, — no nos atrevemos a llamarlos buques británicos—, el «Thorpeness» y el «Sunión», se han producido en las aguas jurisdiccionales españolas—a tres cuartos de milles y una mille y tres cuartos de la costa—quiso hablar en nombre del humanitarismo patriótico y reclamó del Gobierno reacciones ante las vidas de ciudadanos del Reino Unido que perecen en dichos ataques.

La respuesta al Jefe de la oposición fué perfecta:

«Ha habido desde que empezó la guerra un número de ciudadanos británicos que han participado en las hostilidades en un bando o en el otro. Algunos ni siquiera han tomado parte en ellas sino que han actuado en las tareas médicas y en las ambulancias.

Al realizar tales tareas, esos hombres han corrido riesgos, no en busca de un provecho, sino que fueron a luchar por unos ideales en los cuales creían con tanta intensidad que les impulsaron a marchar y a dar el pecho por ellos, cosa perfectamente honorable. Muchos de ellos han perecido, pero yo no he oído ninguna protesta de la oposición ni ninguna demanda encaminada a que el Gobierno británico lleve a su pueblo a los riesgos de una guerra con tal motivo.

No había diferencia, en principio, entre el caso de unos hombres alistados en un bando o en otro y los que se dirigen a los puertos *excepto lo de que unos se movían por principios y los otros por provechos.*»

Réplica perfecta la de Mr. Chamberlain. El humanitarismo laborista da fe de vida cuando lo que está en riesgo no son vidas simplemente sino la propiedad naviera de los contrabandistas.

Un combatiente, un combatiente que no tiene sus manos en la comisión de delitos comunes, merece de quien lucha en el frente de él caballeramente, el respeto. Un contrabandista, que a río revuelto busca ganancias fabulosas, no.

Existe ciertamente una diferencia, como ha dicho Mr. Chamberlain entre quien da su sangre por un ideal absurdo, entre el que es víctima de una ceguera y el que tiende ávidamente sus manos para recoger unas monedas en los charcos de la sangre que han derramado los demás.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores

Comunicado Oficial

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

En el frente de Castellón, sector de la costa, ha sido rectificado nuestro frente a vanguardia llegando a la casa de Carabineros. Se han presentado en nuestras filas 91 milicianos rojos con armamento.

En el sector de Tales, nuestras fuerzas han conquistado posiciones en la divisoria del macizo situado al Oeste de Jiques, rebasando por esta parte la Sierra de Espadán y sobre la carretera de Alcudia de Veo a Ahín, ocupando el segundo de estos pueblos, después de vencer la resistencia enemiga.

También se ha progresado en el macizo de Castro, ocupándose 4 importantes posiciones.

Los rojos han abandonado cerca de 100 cadáveres, muchas armas automáticas y de repetición y gran cantidad de granadas de mano.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer fueron bombardeadas eficazmente las estaciones ferroviarias de Sagunto, Soneja y Segorbe, en las que había trenes y vagones con material de guerra.

De orden de S. E. — El General Jefe de Estado Mayor, *Francisco Martín Moreno*.

Salamanca 9 Julio de 1938. —II Año Triunfal.

JACETANOS

En breve se estrenará en esta plaza el boceto patriótico EL EJERCITO DE FRANCO ES DE GENTE SIN MANCILLA, del que son autores Jaime García Royo y Jolape.

Su fin es benéfico para una obra del Nuevo Estado.

Tres actos saturados de patriotismo y emoción.

COMENTARIOS

El camino de Barcelona

Del órgano soviético «Las Noticias» del 22:

«Por las calles de la ciudad se siente la emoción producida por la presencia de los bravos combatientes de la División 43. Pasean por nuestras calles, en espera de su reincorporación a los frentes, porque, según justa afirmación de uno de ellos: «por el camino de Barcelona es únicamente por donde por ahora, se va a la España republicana.»

Están equivocados. Y lo saben mejor que nadie los deambulantes elementos de la División 43. El camino para la «España Republicana» no es el de Barcelona, es el de los Pirineos.

Tip, Quintilla. —Echegaray, 7.— JACA